

Prologo

La escena comienza en el periodo cretácico, en Argentina, alrededor de 99 a 96 millones de años. Vemos un hermoso bosque de coníferas en una mañana, y entre los árboles, de repente, se ve una cabeza pequeña saliendo entre los arboles de coníferas, con un cuello largo y comiendo hojas, el animal es un Argentinosaurus y el gigantesco animal no está solo, viene acompañado por su manada, los cuales levantan la cabeza después de el.



La escena cambia y se ve a un gran cocodrilo tomando sol cerca de un rio, junto con otros de su especie, el enorme reptil estaba con las mandíbulas abiertas exhalando e Inhalando aire, hasta que unos leves retumbes se empiezan a sentir en el suelo, el gran cocodrilo cierra sus mandíbulas de manera súbita y los demás miembros de su especie le siguen de inmediato, captando la señal de alarma. Anticipando un peligro inminente, los reptiles se lanzan rápidamente al agua, sumergiéndose con destreza y desapareciendo bajo la superficie.

Y entonces, se revela el origen de esos retumbos y pisadas resonantes. Una majestuosa Manada de enormes Argentinosaurus, había Adultos, Jóvenes y crías los cuales se habían detenido a descansar y tomar agua.

Entre ellos, un imponente espécimen adulto se acerca con paso lento y majestuoso, similar al de un elefante hacia el agua para beber. Sin advertir la presencia sigilosa de los acechantes cocodrilos, el herbívoro se acerca al agua y con su largo cuello lo baja para beber, hasta que uno de los cocodrilos sale del agua y lamentablemente lo agarra mordiéndole la cabeza, pero no lamentable para el enorme herbívoro si no por el reptil que se veía pequeño comparado con semejante bestia, la cual levanto el cuello y dejo al cocodrilo colgando, el cocodrilo sabe que debe soltarse antes de que sea alzado demasiado alto y alejado de la relativa seguridad

del agua, el cocodrilo se libera de su presa y cae en picada hacia el agua, rompiendo la superficie con un estruendo. Rápidamente, se sumerge una vez más, desvaneciéndose en las profundidades del río.

La escena cambia a una donde vemos un imponente Giganotosaurus macho, que reposa plácidamente en el suelo de una montaña escarpada, al borde de un acantilado que se asoma sobre un valle de inigualable belleza. Junto al enorme carnívoro, un diminuto neuquenraptor encuentra su sustento en los últimos vestigios de carne que quedan atrapados entre los afilados dientes del Giganotosaurus.



ambos animales estaban al lado de un bosque, en el cual se encontraba una Giganotosaurus hembra se encuentra recostada. Su cuerpo poderoso yace en reposo, pero sus sentidos están agudamente alerta. Con su cabeza levantada y con sus ojos, mirando fijamente y siguiendo cada movimiento de las pequeñas 3 crías suyas que saltan y juegan en un derroche de energía juvenil. De repente, el neuquenraptor se aleja a toda prisa, dejando atrás la carroña que lo alimentaba. En ese mismo instante, el Giganotosaurus macho se incorpora, revelando una cicatriz distintiva en su costado derecho, justo debajo de la nariz. Su mirada se dirige hacia su compañera y las crías que ella protege y Acto seguido el giganotosaurus se acerca a la hembra y ambos frotan sus hocicos, la giganotosaurus hembra ve al macho y se aleja lentamente, al hacer esto el Giganotosaurus machos se acomoda nuevamente en el suelo, pero mantiene su cabeza erguida, en silencio con la mirada fija, atenta a cada movimiento de las crías que continúan su juego inocente.

En el Rio



La escena nos remonta una vez más a las orillas del río Los gigantes herbívoros se dedican a beber agua tranquilamente, algunos de ellos incluso se encuentran acostados descansando, detrás de ellos hay un bosque del cual se empiezan a escuchar ruidos de plantas moviéndose y verse arboles caerse y moverse un poco mientras se ven algunas aves volando saliendo de entre los árboles, emerge la imponente figura de la hembra de Giganotosaurus. Su presencia captura la atención de los Argentinosaurus, aunque los adultos no muestran señales de temor. En cambio, los individuos más jóvenes se refugian detrás y debajo de los robustos cuerpos de sus progenitores, en busca de protección.

La hembra de Giganotosaurus se acerca lentamente al agua ignorando a los gigantescos herbívoros, el animal no estaba interesado en comer por ahora, solo quería tomar agua, y Descendiendo su cabeza con movimientos gráciles, similares a los de un ave sumergió gran parte de su cabeza para tomar agua. Los Argentinosaurus, manteniendo una prudente distancia, inclinan sus cabezas para seguir bebiendo. La giganotosaurus hembra levanto su cabeza al mismo tiempo que un argentinosauros que tenía al lado y ambos animales se quedaron viendo las caras unos segundos hasta que la giganotosaurus se rasco el cuello y se fue retornando a su nido oculto en el bosque.

La escena cambia y muestra el sol ocultándose en el horizonte

En la noche

el giganotosaurus macho estaba acechando dentro de un bosque, a una manada de Argentinosaurus , La manada de herbívoros descansaban tranquilamente en un terreno despejado, iluminados por la luz de la luna, excepto por 2 que estaban vigilando la ,manada, El giganotosaurus con la mirada fija en los herbívoros, movió despacio sus brazos levantándolos

levemente hacia atrás y olisqueo el aire, Lentamente, levantó un pie y con delicadeza lo colocó hacia adelante, acercándose sigilosamente a la manada, ya que aún no habían notado la presencia del depredador, pero cuando se acercó mucho saliendo del bosque y estando muy



cerca de la manada , pero cuando el gigantosaurio se acercó demasiado, uno de los dos argentinosaurus que estaba de guardia movió la cabeza viéndolo y acto seguido emitió un fuerte barrido, alertando a toda la manada.

los cuales fueron invadidos por el miedo, el gigantosaurio se hizo para atrás para evitar ser aplastado por los enormes animales pero luego fue caminando rápidamente hacia uno de los herbívoros el cual volteo a verlo haciendo que el gigantosaurio retrocediera un poco para caminar lentamente sin apartarle la vista hacia sus patas traseras y luego correr rápido para morderle un costado del gigantesco herbívoro el cual se paró en 2 patas para ahuyentar al depredador, pero lamentablemente esto no asusto al gigantosaurio el cual corrió alejándose del herbívoro y regreso rápido para atacar la pierna trasera izquierda del herbívoro haciendo que se volviera a poner en 4 patas al no poder soportar su peso con la pierna lastimada, pero cuando se acercó a morder devuelta recibió un coletazo en la pierna haciendo un sonido de crujido, se había roto la pierna cayendo, luego de esto el animal empezó a soltar un fuerte bramido y vio como la manada de herbívoros se alejaba , El depredador trató de levantarse, pero al hacerlo se volvió a caer y emitió otro bramido de dolor. Con la pierna rota, el gigantosaurio cojeó lentamente hacia la dirección de su nido.

La Escena cambia a un amanecer enfocando al sol

La gigantosaurio hembra está dormida junto a sus crías hasta que escuchan el bramido del macho a los lejos y la hembra levanta la cabeza y la gira en dirección de donde viene los bramidos, se levanta para ir hasta el pero también se lleva a las pequeñas crías para no correr ningún riesgo, pero cuando bajan de la montaña y llegan ya es demasiado, un grupo de 6 mapusaurus de color azul en gran parte de su cuerpo, la espalda color negra y el vientre blanco estaban devorando los restos del macho.

La escena hace un enfoque al cadáver y se ve a un mosquito chupando la sangre del gigantosaurio e irse volando, Los mapusaurus voltearon sus cabezas hacia la dirección de la giga y sus crías, la giga se puso en una posición defensiva y un mapusaurus se acercó y le grazno de forma amenazante , el mapusaurus se acercó y la giga lo trato de morder, pero sin

darse cuenta un mapusaurus desde atrás agarro una de las crías pero la madre le mordió el cuello al segundo mapusaurus, pero al hacer esto el primer mapusaurus le mordió el brazo arrancandoselo , pero la madre giga le metió un cabezazo y les rugió amenazantemente, los mapusaurus la dejaron y siguieron comiéndose los restos del gigantosaurus macho, la madre gigantosaurus bajo su cabeza para levantar con sus mandíbulas suavemente a la cría herida y ella junto a sus 3 polluelos se fueron siguiendo y oliendo las huellas y la sangre de los argentinosaurus.

Uno de los mapusaurus le alejo un poco del cadáver y olío la sangre en el suelo que había dejado la hembra de gigantosaurus.

La cámara hace zoom a las fosas nasales del mapusaurus hasta quedar todo en negro.

La escena cambia de repente a un amanecer con el sol saliendo de entre las montañas.

Norte américa, periodo cretácico, hace 65 millones de años.

Se ve una cigarra aterrizando sobre un tronco el cual está parado en una laguna, hasta que el tronco se mueve, asustando a la cigarra y se revela que es una Pierna de un Gigantesco sauropodo, El cual es un Alamosaurus. El Alamosaurus venía acompañado por otros 3 individuos de su especie los cuales 2 de ellos se bañaban en el Agua y el tercero estaba tranquilo mirando el horizonte.

La cámara va girando a la derecha y se ve un cadáver de triceratops en el agua, con 3 quetzalcoatlus en el fondo pescando en la laguna. Del cielo baja un gigantesco quetzalcoatlus y se apoya sobre el cadáver, lo picotea un poco y luego ruge.

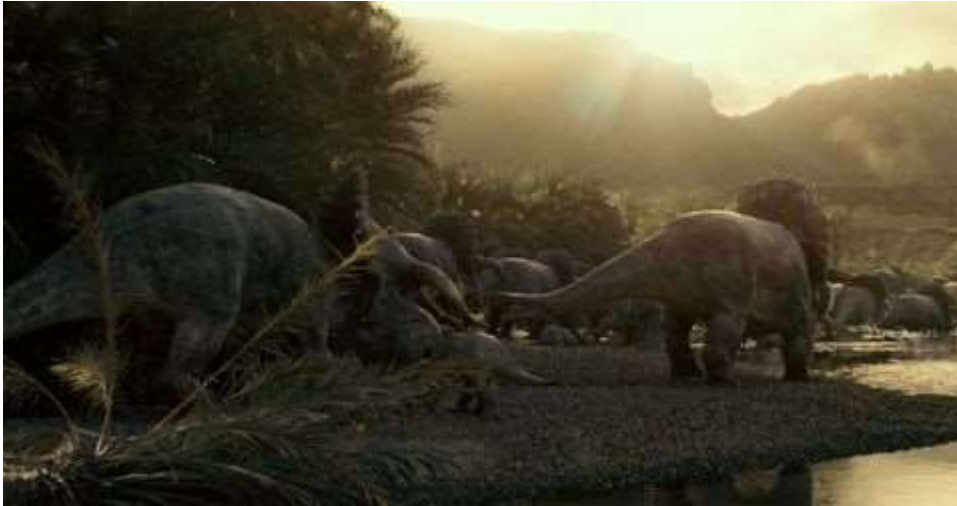


La escena cambia a una con unos Anquilosaurus, Los cuales 2 estaban tomando agua y otro se estaba bañando.

La escena cambia con unos pteranodontidos (no pteranodones) de Hell Creek con sus nidos a los bordes de un barranco el cual en el medio estaba atravesado por un rio.

La escena cambia a una de una cueva donde se ve un anzu (un oviraptorido) acercándose a un nido con unos huevos, para luego huir al escuchar un ruido a la lejanía.

La escena vuelve a cambiar, Un arroyo ancho, pero poco profundo se extiende frente a nosotros, mientras una manada de Triceratops y Torosaurus lo atraviesa majestuosamente, con varios individuos tomando agua y jugando.



(básicamente los triceratops y torosaurus remplazarían a los nasutoceratops en la escena del río)

Los gigantescos herbívoros tanto los Torosaurus y triceratops se detienen para refrescarse y jugar en el agua cristalina. Había varias crías de triceratops corriendo, una de ellas sin darse cuenta corre hasta chocarse con un Torosaurus el cual estaba descansando, el Torosaurus levanta la cabeza para ver al pequeño triceratops y le resopla en toda la cara la pequeña cría. Sobresaltada, esta corre velozmente hacia su madre, que se encuentra disfrutando de una succulenta comida de helechos. Se esconde entre las patas de su progenitora, buscando consuelo y protección en un gesto maternal, La madre levanto la cabeza y vio su pequeña cría para luego acariciarla con su hocico.

Entre los espesos matorrales, se asoman las cabezas de 3 reptiles grandes, con sus ojos amarillentos que parecen destilar una mezcla de astucia y ferocidad. Protoplumas negras adornan la parte superior de sus cuerpos, mientras que sus escamas marrones en la parte inferior dan testimonio de su naturaleza ancestral y un cuerpo delgado adaptado para correr, Eran 3 Tiranosaurios jóvenes los cuales estaban acechando a la manada de herbívoros, 2 de ellos medía 2 metros de alto y 5 de largo, El otro más grande medía 3 metros de alto y 8 de largo.

La imponente T.rex grande observa fijamente a una cría de Triceratops que se ha apartado de la manada para beber agua. Dos compañeros de la depredadora se unen a su mirada, y en un gesto coordinado, los tres depredadores desaparecen entre los espesos árboles, preparándose para el ataque.

Mientras tanto, en la manada de herbívoros, un majestuoso Torosaurus adulto descansa plácidamente. Sin embargo, su tranquilidad se ve interrumpida cuando un Triceratops casi adulto se le acerca y emite un gruñido desafiante. Con un golpe de su pie, el Triceratops raspa la tierra en una clara señal de amenaza, seguido de un enérgico movimiento de cabeza. El Torosaurus, despertado de su reposo, se levanta lentamente y responde al desafío. Ambos

animales chocan sus cabezas y se empujan con determinación, en un enfrentamiento que refleja la lucha por el dominio en su reino ancestral. Los demás herbívoros observan cautelosos, atentos a la resolución de esta confrontación.

viendo hasta que el Torosaurus empuja al triceratops y luego de verse las caras ambos herbívoros se acuestan tranquilos en el suelo.

Repentinamente, el aire se carga de tensión. Fuertes gruñidos de alerta resuenan en los oídos de los miembros de la manada, mientras sus cuerpos se estremecen. Un rugido ensordecedor rompe el silencio, atravesando el ambiente. Los dinosaurios giran sus cabezas simultáneamente, sus ojos ahora fijos en los dos Tiranosaurios.

Los herbívoros entraron en pánico, huyendo en tropel junto a algunas crías; levantando grandes nubes de humo. Por culpa de esto, una de las madres se vio alterada, pues parecía haber perdido algo. Miraba a todas partes desesperada, buscando algo. Había perdido a una de sus crías, el pequeño triceratops estaba gimoteando cerca del río, buscando a su madre. Pero de pronto, la Tyrannosaurus más grande emergió de entre los arbustos y con sus fuertes mandíbulas, sujetó al pequeño dinosaurio por la cola, haciéndolo retroceder un poco y haciéndolo chorrear algunas gotas de sangre, para que acto seguido la carnívora pusiera su pie encima del pequeño herbívoro y así poder agarrarlo por los costados del cuerpo.

Mientras tanto, los herbívoros empezaron a formar un círculo de defensa, situando a los individuos más jóvenes en el interior, sin embargo, no parecían haberse dado cuenta del ataque de la Rex grande a la pequeña cría; hasta que su madre emitió un sonoro bufido, alertando a otro triceratops. El individuo se preparaba para lanzarse a la carga contra la tyrannosaurus, pero un Torosaurus adulto se le adelanto y estaba a punto de embestir a la gran carnívora.



pero antes de que pudiera llegar, uno de los tyrannosaurus jóvenes la alertó, haciendo que diera unos 3 pasos adelante pero no pudo esquivar al torosaurus completamente. el joven rex

al avisarle a su compañera del ataque se distrajo y fue atacado de muerte por un triceratops adulto que embistió con gran fuerza al joven carnívoro.

La gran rex soltó al pequeño triceratops, el cuerno del torosaurus adulto le causo una herida en la pata. La sangre emanaba como un torrente rojo, manchando la pata del gran herbívoro. La tyrannosaurus rugió de dolor y al hacer esto el joven rex que quedaba vivo velozmente corrió mordiendo al torosaurus en el cuello haciendo que quitara sus cuernos de la pierna de la gran carnívora, la cual al ser soltada escapo dejando al joven solo luchando contra el torosaurus.

La escena cambia a un bosque de coníferas con muchos helechos, en el cual está la Joven rex cansada, caminando hasta llegar a una zona con varios huesos rotos, acostarse en el suelo y luego cierra sus ojos para dormir.

La escena vuelve a cambiar y se ve un sol lentamente ocultándose en el horizonte.



La rex despierte en un atardecer y camina a donde estaban los herbívoros y solo encuentra restos de caos, huellas y manchas de sangre, a lo lejos ve a un robusto tiranosaurio adulto a lo lejos y camina lejos de ahí.

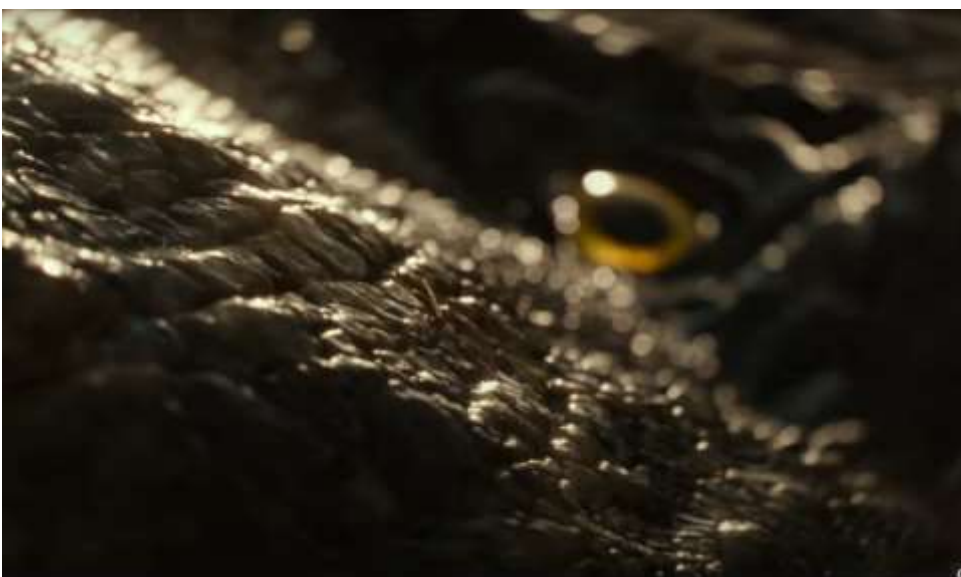
La escena vuelve a cambiar a una en un acantilado con una mini cueva donde había 3 polluelos emplumados de tiranosaurio rex. La cámara enfoca a la entrada de la mini cueva, y luego la cámara apunta a la orilla del barranco donde se ve una sombra de tiranosaurio abriendo las mandíbulas.



La Joven rex se acercó a las crías y se quedó mirándolas fijamente unos segundos con las mandíbulas abiertas hasta que se acerca a uno de los polluelos y cuando se disponía a morder a una de las crías, cae al suelo y es arrastrada hacia atrás por la robusta madre rex que mordiéndole la cola la jalaba para atrás y evitar que ataque a sus crías.

La joven rex asustada se dió la vuelta y le metió unas patadas en la cara a la rex adulta logrando librarse , La Rex adulta sacude su cabeza y la joven logra darse la vuelta y levantarse, la rex adulta trato de morder el cuello de la rex joven, pero la rex joven se resbalo por su pierna rota y logro esquivar la mordedura de la adulta, ya en el suelo la joven rex aprovecho y desde abajo mordió el cuello de la adulta con mucha fuerza, la rex adulta levanto su cabeza dejando colgada a la rex joven hasta que unas enormes mandíbulas de un rex macho adulto agarra del cuello a la joven rex escuchándose el crujido de los huesos y haciendo que la Joven suelte a la rex adulta ,acto seguido el rex macho arroja el cadáver de la rex al barranco.

Al caer el cadáver de la joven tyrannosaurus, un mosquito se posa sobre ella, toma la sangre del terópodo y luego vuela alejándose de ahí.



La escena enfoca a desde lo lejos a la pareja de rexes los cuales frotan sus hocicos y luego el macho se aleja haciendo que el brillo del sol deje todo en blanco unos segundos.

La escena cambia a un bosque de pinos en la noche

65 millones de años después

la escena de ataque de REXY al auto cine ocurre exactamente igual que en el prólogo original.

Después de aparecer el logo de Jurassic World dominion, el cual detrás de él se ve al giganotosaurus macho del pasado, el cual le mete un cabezazo al logo rompiéndolo y al romperlo se transforma en el giganotosaurus del presente, en un bosque, y viendo al espectador ruga a la cámara que va haciendo zoom a su boca hasta que se pone todo en negro.

